ROMANCE, QUE HIZO UN RELIGIOSO DEVOTO del Santo Rei FERNANDO en la Fiesta de su Translacion, dia 14. de Mayo de 1729. años.

EL dia trece de Mayo
decretè encerrarme en casa,
i el Cuerpo del Santo Rei
irlo à ver mui de mañana.
Levanteme mui temprano,
puseme capilla, i capa,
tomè un Compañero, i fui
à lograr ventura tanta.
Quise entrar en la Capilla,
la Real digo, donde estaba
el Cuerpo de aquel Rei Santo,
que à Sevilla hizo Christiana.
De aquel, que el acero vibra
de su mui lucida Espada;
cuyas luces eclypsaron
las lunas Mahometanas.
Estaba aquesta Reliquia
en una mui rica Arca,
para cuya architectura
se juntò el crystal, i plata.
Sobre un throno mui lucido,
con flores, i luces tantas,
que si unas rayos despiden,
otras exhalan fragrancias.
Vide aquel Sagrado Cuerpo,
i de tal suerte miraba,
que ahunque en la tierra me via,
en la Gloria me juzgaba.
Era tanto aquel gentio,
i era la confusion tanta,
què estando apretado el Pueblo,
està la Ciudad mui ancha.
El Cabildo de la Iglesia,
con mano piadosa, i larga
en el culto de su Rei
su bizarria declara.
El Pueblo dia de Fiesta;
sin la licencia del Papa
ha hecho: porque en tal dia
el trabajo lexos vaya.
Tiene en FERNANDO Sevilla
una tan sublime alhaja,
que en su Cuerpo logra Escudo;
i la defensa en su Espada.
No vide el Cuerpo mui bien,
mas de aquello poco basta;
que un fragmento de Reliquia
vale mas que el oro, i plata.
FERNANDO salir no quiso
de aquella su antigua Caxa,
hasta que un Nieto Fernando
en su Translacion se hallàra.
Ocho las Personas Reales
assistieron, cosa rara!
porque logre en Cielo, i tierra
ocho Bienaventuranzas.
Si qual Fernando, Fernando
sale para nuestra España,
seràn las Conquistas ciertas,
i lo Santo Dios lo haga.
En esta funcion tan Regia
Pontifical celebraba
un Luis, que es nuestro Prelado;
porque un Luis es bien se hallara.
Puesto que Fernando, i Luis
à un tiempo mismo reinaban;
nuestro FERNANDO en Castilla,
i San Luis allà en la Francia.
Yà vuelven aquellos siglos,
que deseò la esperanza,
por vèr en la Francia un Luis,
i un FERNANDO en nuestra España.

Un Principe, i un Infante
Luis, i Fernando; què gracia!
afsiften, para que afsi
tal Funcion lleve tal gala.
No olvido al Grande Phelipe,
ni la Reina fe me pafa,
pues ellos fon los dos Soles,
de quien naciò luz tan clara.
Tampoco à Carlos olvido,
ahunque dicen que và à Parma;
bien que ahunq fe aufente, nunca
podrà olvidar à fu Patria.
Otra Infantica tambien
vino à hallarfe en la Fiefta,
i en fu prefencia los Grandes
parecen niños de teta.
En afecto Portuguez
me hizo la naturaleza,
i algun dia fe veràn
Elogios de la Princefa.
Para la tarde previenen
una Procefsion, que fea,
en corto fitio un affombro,
del firmamento una idea.
La Procefsion fe previene:
i hafta aqui mi Mufa llega;
pero prometo efcribirla
luego al punto, que eftè hecha.
Hizofe la Procefsion,
i yo à cumplir mi promeffa
pafo: fi bien mejor pluma
pide tan iluftre empreffa.
La Procefsion fe ordenò
de modo, que dieffe vuelta
por folas las quatro caras
de los muros de la Iglefia.
I no te parezca poco
el dar tan fola efta vuelta,
pues es aquel edificio
de capacidad immenfa.
La Sierpe iba lo primero,
que arraftrada manifiefta
el que Fernando al Demonio
venciò con gracia, i deftreza.
La Europa, Africa, i Afsia
feis Gigantes delinean,
que conquiftàra el Rei Sto.
con fu Efpada, fi viviera.
Las Mojarrillas Diablillos
con fus begigas demueftran,
que ahun nadando con begigas
no efcaparon de fu dieftra.
Danzas quatro, è inftrumentos
bien claro nos manifiefta
fer otra del Teftamento
Arca, que à Fernando lleva.
Cada Hermandad fu Eftandarte
lleva con copiofa cera,
declarando à todas luces
fer vencedor en la tierra.
En la Hermandad de los Saftres
hizo el Santo fe efcribiera
fu nombre; i afsi les diò
un Pendon, ò Real Bandera.
La Hermandad del Sacramento
à San Fernando corteja,
i con razon; porque fue
gran fervidor de efta Mefa.
I por effo el Jueves Santo,
à fu imitacion, ordena
que los pies à doce pobres
lavaffe fu Defcendencia.
Siguenfe las Religiones,
que Columnas de la Iglefia
fortalecen fu edificio
con la pluma, i con la lengua.
Con San Francifco camina
la Capuchina pobreza;
mas un theforo mui rico
en fu Habito manifiefta.
La Defcalzes Mercenaria
con fu Ramon no hace leña;
bien que nos dà un tapaboca
con fu candado en la lengua.
La Familia de Auguftino
Defcalza à fu Rita lleva;
porque impofsibles no haya,
que Sevilla no los venza.

El

El Divino Calabrès
de Paula fulgente Eſtrella
declara de San FERNANDO
los Milagros, i abſtinencia.
La Familia Redemptora
con Nolaſco manifieſta,
que de Cordova, i Sevilla
procura pagar ſu deuda.
El Carmelo, ahunque à ſu Padre
no lo traxo à tan gran Fieſta,
ſobſtituyò por ſu Sol
de Alberto la luz mas bella.
El Grande Aurelio Auguſtino
con ſu Familia diſcreta
aſsiſte; porque ſu pluma
es quien la Igleſia ſuſtenta.
Otra vez vuelve Franciſco,
i es razon mil veces vuelva;
pues FERNANDO à ſu Familia
le diò Fundaciones Regias.
Cierra el Clauſtro el Grã Domingo
aquel, cuya caſa hereda
de Recaredo la ſangre
Real purpura de ſus venas.
Cada uno en el adorno
un rico theſoro lleva,
que Sevilla moza, i rica
guardò para pobre, i vieja.
Veinte i cinco Cruces ſiguen
con el Clero de ſu Igleſia;
porque todos ſe hagan Cruces,
i en eſpecial los de fuera.
El Acuerdo no aſsiſtiò,
i fue bien que no aſsiſtiera;
que es Tribunal de Juſticia,
i aqui la gracia ſe eſpera.
El Tribunal de la Fè
ſigue; mas ſi buſca leña,
para quemar los Hereges,
FERNANDO en hombros la lleva.
Seguianſe los Cabildos
Secular, i de la Igleſia,
i eſte và en medio del otro
por debida reverencia.
Los dos forman dos columnas
tan eminentes, i excelſas,
que las de Hercules ſon
pygmeas en ſu preſencia.
El de Eſcalona es nombrado
para llevar la Bandera,
ò Pendon, con que el Rei Santo
hizo à la Moriſma guerra.
Con Caſtillos, i Leones
Galan viene el de Villena,
i añadir puede à ſu Caſa
aqueſta nueva excelencia.
El del Arco con la Eſpada
el Dios Cupido ſe mueſtra;
pues ſe colocò en el arco
aquella Divina flecha.
Fue del throno del Cordero
ſin intentar competencia
la Muſica un tanto monta
de la melodia excelſa.
Gran mormollo ſe levanta,
yà todos pecho por tierra
del Rei Santo el Cuerpo adoran;
que diò cuerpo à tan gran Fieſta.
Iba aquella gran Reliquia
como viva, eſtando muerta;
que oloroſa! que flexible!
que bien armada, i diſpueſta!
Con ocho Cordones de oro
à ocho Perſonas Regias
arraſtra; que la conducen,
mas ſin la menor violencia.
Llevabanla, que rendidas!
que devotas! i que honeſtas!
Veo ahora, que es FERNANDO
Rei de Reyes en la tierra.
Con veinte i cinco Campanas
la Torre ſe hace lenguas,
que las Torres de otras partes,
quando mas, tienen lenguetas.
La Guarda de la Cuchilla
hace eſcolta por àfuera,
no porque era neceſſeria,
ſino por mayor grandeza.

Veinti

Veinticuatros, i Jurados
las varas del Palio llevan;
porque à la Ciudad sus Fueros
el Gran Phelipe conserva.
No las pidiò la Ciudad,
que en todo anduvo discreta,
antes à el Rei se las diò,
i el Rei liberal las dexa.
Siguense las Dignidades
todas con sus Mitras puestas,
i à lo ultimo el Pastor,
gobernando sus Ovejas.
Decidme, se viò en España
semejante concurrencia?
Se ha visto otra vez? Discurro
ser esta la vez primera.
En las margenes del Betis
estaban siete Galeras
haciendo sus salvas Reales,
lo mismo la Soldadesca.
Hallaronse en este triumpho
de Naciones Extrangeras
muchos Señores, que hacen
las veces de sus Potencias.
El Nuncio, i Embaxador
de Alemania, i de Venecia,
de Moscovia, i Portugal,
de Olanda, è Inglaterra.
De los Cantones, de Parma,
de Dinamarca, i Suecia,
con el del Rei de los Sardos,
i Gran Duque de Florencia.
Señoras Grandes, i Damas
de la Soberana Reina,
Grandes del Reino, i Señores
de la primera Nobleza.
Guardas de Corps, i Soldados,
Regimientos, i Galeras,
i un sin numero de gente
que se vino à ver la Fiesta.

I con todo esso Sevilla
ahun no pudo verse llena;
pues una legua mui larga
tiene de circunferencia.
Sobran aposentamientos,
Palacios, i Casas bellas,
q esta Ciudad siempre es Corte,
ahunque Rei no habite en ella.
En Sevilla hallan los pobres
curacion en su dolencia,
casa, donde los reciban,
el Regalo, i la assistencia.
Aqui se hallan Patronatos,
para casar las Doncellas,
i tantas limosnas, que
ni tienen cuento, ni cuenta.
Tiene su Universidad,
donde se leen las Ciencias,
con su Colegio Mayor
lleno de Nobleza, i Letras.
Ciento i treinta son los Templos,
que la Ciudad hermosean;
sumptuosos Edificios,
Comunidades immensas.
Una Insigne Colegial,
un Tribunal de Regencia,
sobre todo el de la Fè,
que la conserva en pureza.
I en medio de todo esto,
i de su grande opulencia,
el ser de un Rei Santo Corte
es lo que ella mas aprecia.
Viva mil veces Sevilla,
el Mundo se haga lenguas,
que no encontrarà alabanza,
que Sevilla no merezca.
I por fin sus Ciudadanos
el perdon den à el Poeta,
q ahunque los versos son malos
la voluntad siempre es buena.

Con licencia en Sevilla en casa de FRANCISCO SANCHEZ RECIENTE, en la calle de la Sierpe.